

á seis como á la mitad del estuario, volviendo después á ensancharse, de manera que en la embocadura tiene once kilómetros entre la punta de la península en que está edificada Banana y el pico de Requin, (Shark-point), ó cabo de San Antonio (Cabo Padras).

El Amazonas, según se dijo ya, es el único río del mundo que excede en caudal al Congo, y el único que también lo sobrepasa en el inmenso desarrollo de vías navegables ofrecidas á la actividad del hombre; estos dos ríos que son los primeros en el mundo, nacen en la zona ecuatorial aun cuando en distintos continentes, reciben sus crecientes de las lluvias en la región de las calmas y el mismo clima les ha dado un régimen igual en cuanto al crecimiento y depresión del volumen de su corriente. El Congo presenta dos períodos de elevación y dos de descenso; alcanza su mayor altura en Diciembre y en Mayo, la menor se verifica en Marzo y en Agosto; pero con tributarios poderosos de uno y otro lado del Ecuador, las crecientes y decrecimientos de éstos se alternan necesariamente y establecen en el lecho común del río una compensación que mantiene la corriente media con oscilaciones mucho menores de las que sufren los demás ríos; sin embargo, á pesar de estas ventajas, á pesar de los 11,240 kilómetros que ofrece en el interior como río navegable, no puede proporcionar las ventajas que debía esperarse para la explotación de las grandes riquezas de su extensa cuenca, mientras exista la incomunicación entre el litoral y el curso medio del río, establecida por esa escalinata de granito que descendiendo el Congo formando las célebres cataratas y rápidas que ya se conocen con el nombre de "Livingston-fall," según lo quiso el gran explorador Stanley, el verdadero héroe del Congo. Cuando la construcción de ferrocarriles salve los obstáculos que presenta el terreno, entonces entrará de lleno en el sendero de la ilustración y del progreso, la feraz región que forma la cuenca congoleza.

EL ZAMBEZÉ.

Después del Congo, el Níger y el Nilo, entra el Zambezé á ocupar el cuarto lugar entre los grandes ríos de Africa, aun cuando entre los demás del mundo su número de orden sea mucho más modesto. Parece que antiguamente el caudal de este río excedía con mucho al que en estos últimos tiempos contiene, siendo causantes de tal pérdida diversas elevaciones del terreno que se han verificado, ocasionando separaciones entre las cuencas secundarias que dejaron de ser tributarias del río para convertirse en superficies inundadas que se agotan hoy por la evaporación, como pasa con muchos afluentes del O. y del S.O. convertidos ya en verdaderos *marigots*. Los portugueses fueron los descubridores y primeros exploradores de toda la cuenca del Zambezé, y así lograron formarse otro Portugal en Africa, tomando posesión de una ancha faja de terreno que atraviesa el Continente de Océano á Océano y que por el lado del Atlántico se extiende desde el cabo Pradao, en las bocas del Congo, hasta pasadas las bocas del río Cumené, y por el mar de las Indias desde la desembocadura del río Ro-Voümo (Lu-Djenda), hasta el puerto de Lorenzo Márquez en la bahía Delagoa, ó Da-Lagoa, que quiere decir "de la laguna." El país de Angola, formado en las costas del occidente africano, y los de Mozambique, Gaza y Tonga en las de Oriente, son los extremos de la faja de terreno que está sujeto á la soberanía, real en unos puntos

y nominal y disputada en otros, del gobierno lusitano, y en esta hermosa y ancha faja de terreno es donde nace, verifica su curso y muere el importante Zambezé.

El Cuanza y el Cumené, que pertenecen al país de Angola, son ríos de importancia relativa y benéficos tan sólo para la estrecha región que bañan; no así el Zambezé que de O. á E. atraviesa una gran parte del continente africano, pues este río tiene verdadera importancia no sólo por su largo curso y su abundante caudal, sino porque prolonga hacia el E. la línea de agua que unida por la naturaleza en el lago Dilolo, ó uniéndola artificialmente el Kassal y el Ku-Bango, está destinada á poner en fácil y expedita comunicación la inmensa y fértil cuenca congoleza con la también muy grande y rica cuenca zambezana. Las malas condiciones navegables del Zambezé le hacen perder mucho de su importancia, pues las continuas rápidas y cataratas que por las desigualdades del terreno presenta en muchos puntos, son causa de que la línea de navegación se vea interrumpida con una frecuencia que haría demasiado gravoso el tráfico comercial; pero á pesar de este inconveniente y del calado poco profundo que tiene en sus bocas, el Zambezé siempre debe ser considerado como un gran río, cuyos beneficios deben aumentarse considerablemente en lo porvenir y como el más caudaloso de toda la vertiente oriental africana.

Dos corrientes debían ser consideradas como las principales generadoras del Zambezé: la del río Liba y la del Ku-Bango; pero, no obstante que esta última es la que nace más lejos del Mar de las Indias, término del Zambezé y no obstante su gran caudal, la primera es la que se ha reputado siempre como el tronco principal del río. Muy cerca de donde nace el Lu-Lua, tributario poderoso del Kansai, y al N.E. del lago Dilolo, los escurrimientos del terreno forman una corriente que atraviesa perezosamente aquella región como costeadando el lado oriental del Dilolo, con dirección de N. á S. y después al S.O. hasta unirse con la corriente del Lo-Tem-

bua que sale del mismo lago y que divide sus aguas enviando una parte al Kansai, tributario del Congo y otra á la corriente que hemos descrito y que se llama el Liba, tronco principal del Zambezé. Además del Lo-Tembua, un gran número de "otros hijos," según la manera de expresarse de aquellos indígenas, vienen á juntarse con la "madre Liba" que muy pronto se convierte en el Liambaí ó Zambezé, cuya significación es "Río por excelencia," nombre que toma desde que se le une el Lu-Ena, afluente de cuenca muy extensa que se prolonga hacia el O., abundante en hipopótamos y cuya corriente nunca se corta.

Desde la afluencia del Lu-Ena, comienza el Zambezé á ser navegable, y 100 kilómetros más abajo, recibe por su margen izquierda el tributo del Kabompo, uniendo sus aguas color de ocre á las negruzcas del río principal. Poco después y por la margen derecha, entra el afluente Lua-Ngo Nbungo, que tiene su origen muy cercano al Kua-Ngo, y enriquecido el río con esos afluentes, atraviesa la inmensa planicie de Lobalé, que en la estación de aguas es un pantano cubierto de vegetación, para convertirse durante la sequía en una verdadera estepa. Pasados estos pantanos, la corriente unida en un solo lecho, se dirige directamente hacia el S. por un terreno plano en el que las aguas de inundación se extienden formando inmensas sabanas, quedando convertido el río en un gran lago que parece no tener límites, para convertirse después en un canal de aspecto común, cuando la estación de secas disminuye mucho el volumen de la corriente. De esta manera atraviesa el río un espacio de más de 300 kilómetros con pendiente rápida, pero con un movimiento siempre igual y regularizado que no dificulta la navegación, hasta que cambia su rumbo al S.E. y comienza á estrechar su lecho por grados en virtud de las alturas rocallosas que limitan sus riberas, de manera de no dejarle más anchura que 100 metros y en algunos parajes tan sólo setenta. Aprisionada así la corriente, el nivel de las aguas durante las crecidas llega á elevarse 15 y

18 metros sobre su ordinario, escapándose en gruesos borbotones por entre las peñas que atraviesan el lecho, paso que se conoce con el nombre de "Caídas de Gonyé," y que necesariamente interrumpen la navegación.

Hasta aquí el Zambezé ha podido ofrecer al tráfico una línea navegable de 400 kilómetros, pero después las interrupciones son muy frecuentes por el gran número de rápidas y cataratas que forman su curso, habiendo lugares en que llegan á contarse cuarenta y seis en la pequeña distancia de 20 kilómetros. La última catarata de esta región es la de "Katima-Molelo," y después de ella vuelve á presentar el río un curso libre de obstáculos y perfectamente navegable hasta donde recibe el tributo por su margen derecha de la red de corrientes que se ramifican hacia el S. por los lagos de Tchobé y que se le unen antes de la gran caída llamada "Mosi-oa-Tunya" ó "Humareda Tonante;" pero como estas corrientes pertenecen ya al sistema hidrográfico del Ku-Bango, es preciso interrumpir la descripción del tronco principal del río para describir al importante Ku-Bango que, sin las condiciones de la última parte de su curso, habría sido considerado como el principal generador del Zambezé.

Los manantiales superiores que dan origen al Okovango ó Ku-Bango, se encuentran á 400 kilómetros en línea recta del puerto portugués de Bengüela, en el Atlántico, distancia relativamente corta comparada con la de 2,500 kilómetros que lo separan de sus bocas en el Mar de las Indias. Las primeras corrientes del río en el país de Bihé se desprenden de la vertiente meridional de las montañas que por su vertiente contraria dan origen á los afluentes del Cuanza, tributario del Atlántico en el puerto portugués de Loanda, país de Angola. Corre al principio el Ku-Bango con dirección hacia el S. siguiendo paralelamente la que trae el Cumené, otro río tributario del Atlántico, curso que le marca la configuración de las montañas de Angola, por lo cual bastantes viajeros llegaron á creer que la corriente del río iba á unirse con el Cu-

mené. Cerca de su origen se pierde el río, corriendo subterráneamente en algunos tramos y así, unas veces oculto y otras visible, recorre una distancia de diez kilómetros hasta que llega á un estrecho valle desde el cual ya no vuelve á desaparecer y en el que cambia su dirección por la del S.E.; recibiendo en esta parte de su curso la afluencia de los ríos Ku-Eyo, Ku-Atir y Lua-Tula.

Con el tributo de estos ríos el Ku-Bango adquiere bastante importancia, y medida su corriente un día 10 de Julio, mes y medio después de comenzada la estación de secas, los señores Capello é Ivens encontraron que tenía 40 metros de ancho, tres de profundidad media y una velocidad de dos y medio kilómetros por hora. Todavía recibe después del punto en que fué reconocido, otros varios tributarios, entre ellos el caudaloso Ku-Ito, que nace cerca del origen del Kassaí y que tributa al Ku-Bango un volumen de agua doble del que éste lleva. Enriquecido así el río adquiere una importancia verdadera, y con esa gran cantidad de agua desciende al inmenso llano de los "Mil Lagos," en donde se ramifica, sin haberse reconocido aún sus diversos ramales por aquella gran planicie, que parece haber sido antes un Mediterráneo del que no queda al presente más que un sinnúmero de corrientes y lagos que cambian de dirección y de figura según la estación en que se recorren. En este punto es donde el Ku-Bango se confunde y pierde su nombre; parece ser que la gran corriente de este río, según los exploradores portugueses mencionados antes, adopta una dirección al E. hasta encontrar al Kua-Ndo ó Tchobé con el que se une para dejar en el Zambezé una gran parte del caudal unido y la otra forma parte del laberinto de canales, lagos y corrientes que cruzan por todas partes este valle de planicie indecisa, en el que los ríos unas veces son afluentes de los lagos y otras efluentes por los que expelen los llenos que adquieren sobre su nivel ordinario.

Las aguas del Ku-Bango y el Tchobé se extienden por la

margen derecha del Zambezé y entran á este río por multitud de bocas entre Secheké y Mpalera, poco antes de la Mosi-
oa-Tunya, que es la gran caída del Zambezé; vorágine pavorosa en la que se ve hundirse un gran río en un abismo estrecho, cuyo fondo queda oculto por el torbellino de vapores que producen las aguas al chocar con las peñas de los lados y del fondo, produciendo un ruido que se percibe desde larguísimas distancias. Del fondo de este abismo, la corriente se escapa estrepitosamente por una hendedura que tampoco puede verse si no es atreviéndose á descender á algún promontorio peligroso, y del ruido ensordecedor que produce este famoso salto, y de la gran cantidad de vapores que se elevan á una gran altura, tomó la cascada su nombre de "Humareda Tonante."

Antes de esta cascada la corriente del río es tranquila con más de un kilómetro de ancho y durante un trayecto de 200 kilómetros fácilmente navegable; los afluentes de su margen derecha han podido ser señalados; pero no así los de la izquierda, porque vienen de la región ocupada por las tribus de los Ba-rotsé, inexplorada todavía y que forma una de tantas lagunas ó vacíos que presentan las cartas geográficas más recientes, respecto al continente africano; sin embargo, por el informe que Mr. Alfred Bertrand leyó en la sesión del 22 de Enero del presente año (1897) ante la Sociedad Geográfica de Paris, se conocen ya diversos puntos del país de los Ba-rotsé y sabemos que los afluentes que de esa región llegan al Zambezé, se llaman Majili, Njoko y Lumbi.

Pasado el terrible salto de la Mosi-
oa-Tunya, la corriente del Zambezé se desliza rápidamente por un canal de 30 metros de ancho que, aumentando y disminuyendo su anchura, forma una especie de zig-zag en el fondo de una cañada, tomando rumbos encontrados, primero al O., luego al E. de una manera muy brusca, para volver á tomar con la misma brusquedad las mismas direcciones, hasta que, al salvar este desfiladero, recobra por grados su anchura común, dejando

descrito en esta parte de su curso un accidente curioso que no presenta ningún otro río del mundo.

El Zambezé en toda esta parte de su trayecto, recibe otros afluentes inexplorados aún, que le envían, por la izquierda el territorio de los Ba-rotsé y por la derecha el de los Matabelos ó Matabelés y en el punto de afluencia de uno de ellos, llamado el Guaí, cambia el río su dirección tomando rumbo al N.E. para volver á tomar la del E. después de recibir la afluencia del importante Kafué, sin lograr adquirir en toda esta gran curva que forma, una corriente tranquila y navegable, pues se ve interrumpida por las rápidas de Kansalo y por la estrecha garganta de Haribo que tiene que atravesar poco antes de la afluencia del Kafué, que le viene del O., dividiendo su corriente las regiones de los Ba-rotsé y de los Maschukolumboe. Sin perder el río la dirección E. que le imprimió el Kafué, continúa hasta Zumbo, recibiendo poco antes de este pueblo un poderoso afluente, el Loa-Ngué, que nace entre los lagos Nyassa y Tanganyica, muy cerca de los manantiales que forman el origen del Bemba, generador del Congo Superior y que se enriquece con todos los escurrimientos de la cuenca comprendida en la línea divisoria de las aguas entre los dos lagos.

La corriente, que después de esta afluencia puede decirse que contiene ya toda la masa líquida del gran río, continúa con la misma dirección hacia el E. hasta las rápidas de Tchikarongo y de Kebrabassa en donde varía su rumbo al S.E. que no perderá ya sino por ligeros meandros hasta su desembocadura en el mar. Las rápidas son formadas por las primeras elevaciones de la cordillera que debe atravesar el río y que, como continuación del sistema montañoso del macizo de Manica, está tendido de S. á N. en esta parte del continente, como interponiéndose por su dirección al paso del río. Un desfiladero, sin embargo, permite el paso de las aguas, presentándoles un lecho de dos á trescientos metros de ancho, pero que va estrechándose hasta no quedarle más que 40

metros en la parte más angosta de las gargantas, formando lo que se llama "Exclusa de Lupata," nombre que llegó á interpretarse por el de "Espinazo del Mundo," muy poco merecido, pues los cerros que parecen cortados á pico y que forman los muros de la exclusiva, apenas tendrán en esa abertura unos doscientos metros de alto.

Dos montañas cónicas de pórfido, formando por el lado oriental una especie de frontispicio, marcan el fin de las gargantas de Lupata, y al salir de ellas, el río se ensancha, y forma diversas islas aluviales que se suceden las unas á las otras; después el río se bifurca, enviando un brazo hacia el N. con el nombre de Ziú-Ziú, el cual va á unirse con el Chiré, río effluente del lago Nyassa y la corriente principal, que en esta parte de su curso toma el nombre de Cuama, continúa con la dirección S.E. que traía para recibir antes de Chupango la afluencia del Chiré y del Ziú-Ziú reunidos, dejando formada entre las tres corrientes la isla de Inha-Ngoma, que á su vez se ve subdividida en muchas islas por los diversos canales que la atraviesan, y por los que se comunican entre sí las aguas de los tres ríos, llamándose estos canales "ríos de Senna," nombre que toman de una población situada en las márgenes del río principal.

El lago Nyassa, que da origen al Chiré, es el tercero entre los de Africa por la superficie que sus aguas presentan y ocupa el quinto lugar entre los del mundo; ¹ su nombre de Nyassa, no quiere decir más que "Lago," sin que los indígenas ni los europeos le hayan aplicado nombre especial; su figura es muy semejante á la del Tanganyica, estando alineados los dos

¹ Superficie comparada de los grandes lagos africanos con los mayores del resto del mundo:

	Kilómetros cuadrados.	Kilómetros cuadrados.	
Nyansa Kerevé (Lago Victoria)	65,500	Lago Superior (América).... 83,000	
Tanganyica.....	39,000	Baikal (Asia)	34,975
Nyassa	30,000	Ladoga (Europa)	18,130

lagos casi en el mismo sentido; su altura es de 480 metros sobre el mar, tiene 600 kilómetros de largo y cerca de 100 de ancho, aunque en algunos puntos se ve reducirse á 24; presentando en conjunto su vaso una superficie de 30,000 kilómetros cuadrados. Con una profundidad muy grande, es perfectamente navegable, y sus aguas son de tal manera puras, que los forros de los buques permanecen limpios durante varios años y en las calderas del vapor apenas quedan restos de sedimento.

Rodeado el Nyassa de montañas, su cuenca para el escurrimiento de las lluvias es relativamente reducida, por lo que no tiene ríos afluentes de alguna consideración; los más caudalosos le entran por su costa occidental, que es donde la vertiente se extiende más y tiene menor elevación; debiéndose á esta falta de ricos afluentes el que la oscilación anual en la altura de su superficie sea tan reducida que no llega ni á un metro su mayor ascenso. La extremidad meridional del lago tiene la figura de una bota y forma dos bahías que van estrechando gradualmente, y por la oriental, que es la más larga, es por donde sale la corriente que da origen al Chiré, único effluente del lago. El río tiene al principio un lecho ancho y su corriente es lenta, formando á poca distancia de su salida un pequeño lago que se llama el Pamalombé, oculto en sus orillas por la multitud de rosales que lo cubren; después de este lago comienza á descender el Chiré con dirección hacia el S. por una serie de cataratas que han recibido el nombre de "Caídas de Murchison," en honra de este ilustre explorador, y las cuales interrumpen la navegación del curso superior del río; pero pasadas estas cataratas, vuelve á ser navegable el río hasta las barras que obstruyen las bocas del Zambezé. El Chiré no recibe más afluente que el Rúo ó Lúo, que se le une por la margen izquierda y que descende de los montes de Blantyre; después por la margen derecha recibe el brazo del Zambezé con el nombre de Ziú-Ziú, según se dijo ya, hasta que unidas las dos corrientes se incorporan á la del río principal, al extremo de la isla de Ynha-Ngoma.

Unido al fin todo el caudal del Zambezé, su majestuosa corriente adquiere una anchura hasta de 13 kilómetros de orilla á orilla, sin abandonar la dirección S.E. que tenía antes de su unión con el Chiré, si no es para practicar por corto tramo una derivación hacia el S., recobrando en seguida la del S.E. antes de dividirse en los diversos ramales que van á formar en la costa "la pata de ánsar" de su delta. El Melambé al S., el Inhamisengo ó Kongoni, el Lu-Ebo del E. y la Catharina ó Muzelo, son las corrientes principales por las que se ramifica para dejar su tributo en el Canal de Mozambique del Mar de las Indias; la mayor cantidad de agua forma el Lu-Ebo del E., reconociéndose, por lo tanto, como el verdadero Zambezé ó Cuama; pero los marinos escogen de preferencia para el tráfico la del Inhamisengo, porque encuentran una profundidad de 3 á 7 metros de agua según la marea.

El delta podría decirse que comienza muy inmediato á la confluencia del Chiré, porque desde ese punto se notan rastros de charcas ó pequeños lagos alineados, que indican la existencia de una corriente antigua que se comunicaba por el río Muto para desembocar en el estuario de Quelimane; todavía hoy se llenan durante las crecientes esos lagos, pero carecen de corriente porque el curso se ve obstruido por los azolves y plantas acuáticas que forman una verdadera barrera; así es que para conservar esa línea de comunicación, los portugueses establecieron un poco más abajo la unión del río con el Barabuanda, llamado el Qüa-Qüa, ó "río de la faena," porque los indígenas fueron obligados á profundizar este canal que tiene 120 kilómetros hasta llegar á Quelimane, habiendo conseguido por ese medio que las barcas, hasta de dos metros de calado, pudieran subir el río en una distancia de 70 kilómetros.

Si el Zambezé como río es muy importante, su cuenca lo es mucho más, pues atravesada en la línea forzosa que hay que establecer para la comunicación directa del Cabo y de todo el extremo Sur africano con Egipto, la nación que real-

mente mandara en su cuenca, podría crear dificultades á los intereses comerciales de las otras, sobre todo á Inglaterra que domina en los extremos Norte y Sur de África, y esto explica la continua agitación en que las intrigas mantienen á los naturales contra las naciones europeas que, del momento, ejercen su protectorado en ellas. Cuando todas esas tribus entren de lleno á la civilización y adquieran vida propia y autónoma como los Boers, las intrigas cesarán y los tratados comerciales les asegurarán la paz y el libre tráfico.